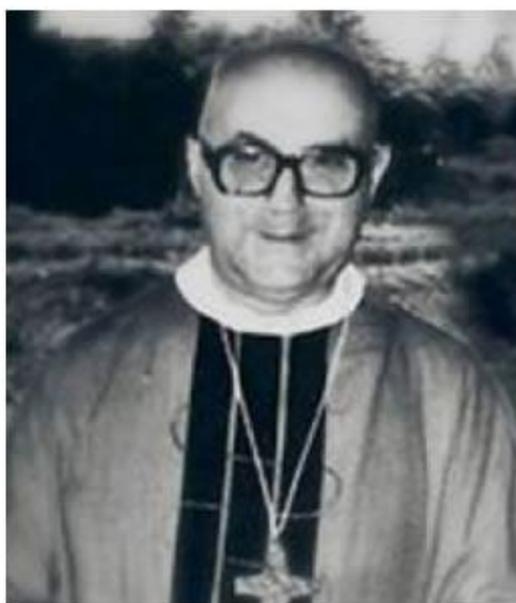


Publicado en www.relats.org

PERFIL DEL OBISPO ALBERTO DEVOTO



Monseñor Alberto Devoto

De padre uruguayo –Francisco Emilio– y madre italiana – Elena Ida– Alberto Pascual Devoto nació el 17 de mayo de 1918 en el seno de una familia de clase acomodada en el barrio de Congreso de la ciudad de Buenos Aires.

A los quince años ingresó al Seminario porteño de Devoto el 7 de marzo de 1934. Ordenado sacerdote el 6 de

diciembre de 1942 con veinticuatro años, su primer destino de párroco fue en Nuestra Señora de Balvanera en el barrio de Once, más tarde en la parroquia Santa Elena en San Isidro en la zona norte del Gran Buenos Aires. Asignado en el Primer Cuerpo de Ejército como capellán no militar de las Fuerzas Armadas en 1956 confesó al General Valle, Cogorno y a los altos jefes militares fusilados por la Revolución Libertadora que derrocara al gobierno del general Perón en 1955.

En 1957 fue nombrado Rector del Seminario, más tarde Vicario de la Diócesis de San Isidro, y en 1961 fue designado como único miembro sacerdote del clero secular integrante de la Comisión preparatoria del Concilio Ecuménico Vaticano Segundo por el papa Juan XXIII, quien el 12 de junio de 1961 lo nombra obispo. Ordenado por Mons. Aguirre, obispo de San Isidro, el 17 de septiembre, a sus cuarenta y tres años toma el cargo de primer obispo de Goya, Corrientes, el 29 de octubre de 1961.

Al tiempo que ejercía su servicio episcopal en Goya, como obispo conciliar con sede en Roma ofició como vocero para la prensa de habla hispana –nombrado por Juan XXIII y confirmado por el papa Pablo VI– de todo lo que iba sucediendo en las distintas etapas del Concilio Vaticano II desde su apertura el 11 de octubre de 1962 hasta 1966. Miembro activo del magno evento, alternaba su presencia en las zonas más olvidadas de la diócesis del Litoral argentino con las cartas pastorales que semanalmente enviaba a los religiosos y laicos de la comunidad goyana desde Ciudad del Vaticano, a los que trasmitía entusiasta las novedades de los documentos que se iban redactando durante el Concilio ecuménico.

El 17 de mayo de 1964 fundó el Instituto Vocacional San Carlos Borromeo, punto de partida del Seminario diocesano, el Seminario Menor San Pablo Apóstol en 1976 y en 1978 el Seminario Mayor Santo Cura de Ars, Corrientes.

La visión del Concilio y las inundaciones en Goya en 1966 (como más tarde en 1982-83) influyeron en la síntesis pastoral que llevaría a cabo coherente y sin fisuras durante los años que ejerció como obispo de Goya en una provincia hegemonizada por un sistema cuasi feudal: terratenientes provenientes de unas pocas familias que se repartían la totalidad de las tierras de la región en detrimento del pueblo pobre en el marco de las dos últimas dictaduras militares que se apoderaron de la Argentina entre 1966-1973 y 1976-1983.

Encaró la renovación litúrgica en base a la expresión cultural de la región litoraleña y abrazó con ardor la Opción Preferencial por los Pobres. En 1967 como uno de los grandes inspiradores e integrante natural de los Encuentros Nacionales del Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo (fundado por el P. Miguel Ramondetti) dirigió su acción hacia la creación de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB); impulsó la creación del Movimiento Rural de Acción Católica; promovió las Vicarías obreras; puso en acto las Misiones Rurales; promovió y acompañó las luchas del campesinado correntino a través del Movimiento de las Ligas Agrarias, de la Juventud Obrera Católica (JOC), las Vanguardias Obreras Católicas, la Pastoral Rural y otras organizaciones de base obreras y campesinas. Con el énfasis puesto en la pastoral social promovió el laicado, a las vocaciones regionales desde su propia cultura; a los

jóvenes; a la integración de los discapacitados y a la catequesis centrada desde los Encuentros Diocesanos de Catequesis (ENDIOCA), como delegado por los obispos del noreste argentino (NEA) por quince años, y como miembro activo del Seminario Regional de Catequesis (SERECA).

Mientras se sucedían las detenciones ilegales, las torturas y las persecuciones a los integrantes de los gremios, de los movimientos sociales, religiosos y de los luchadores de las clases populares de la región, Devoto se dedicó intensamente a recorrer las principales cárceles del país gestionando la libertad de estos presos políticos. La maestra rural Norma Morellos y la militante Rosa del Milagro Palacios –entre muchos- dan cuenta testimonial de la cercanía humana, pastoral y concreta de su servicio en aquellos años.

Hostigado y amenazado de muerte reiteradas veces por los responsables de los gobiernos militares, también soportó el rencor de las clases pudientes de la región que gustaba motejarlo con ligereza acusándolo de subversivo u obispo rojo. En cambio, Alberto Devoto abrevaba de los Evangelios, de las Encíclicas de Juan XXIII y Pablo VI, como de otros grandes pensadores del siglo XX como Maritain, Teilhard de Chardin, Paul Ricoer, entre otros. Conocido y respetado en toda Europa, el Comité francés contra el Hambre y por el Desarrollo; Adveniat, de la Iglesia alemana; la comisión de Sacerdotes Franceses para América latina lo ubicaban como una esperanza en aquella Argentina de oscuridad y represión.

Amado y admirado por su pueblo y tras ejercer por más de veintitrés años el obispado de Goya, el Padre Obispo Alberto Pascual Devoto falleció el 28 de julio de 1984 en un accidente automovilístico en la ruta entre Goya y Esquina, Corrientes, a los sesenta y seis años.

En julio de 2004, en ocasión de cumplirse el vigésimo aniversario de su fallecimiento, el Gobierno de la provincia de Corrientes auspició la publicación póstuma de sus escritos recopilados por Ramón O. Mendoza y por gestión del padre Julián Zini, declarándolos de interés cultural y provincial.

OBRAS PUBLICADAS

Crónicas conciliares: palabra en el corazón del mundo.
Editora Patria Grande, Buenos Aires, 2004

Cartas Pastorales. Tomo I. Editora Patria Grande, Buenos Aires, 2004

Cartas Pastorales. Tomo II. Editora Patria Grande, Buenos Aires, 2004

Testimonios. comp. Ramón O. Mendoza. Editora Patria Grande, Buenos Aires, 2004

¡<http://www.editorapatriagrande.com/autoresarchivos/biodevoto.html>!